Despejando el Camino #11—Las Bendiciones de Dios vs. los Pecados Generacionales

A) Lee Jeremías 16:10-13. ¿Los pecados de quiénes hicieron que los hijos de Israel fueran expulsados de su tierra?

B) Piensa en las vidas de Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y sus doce hijos. ¿Qué pecados se transmitieron de generación en generación? (Para detalles específicos, mira Génesis 20 y 26:1-11, 25:28 y 37:3).

C) Lee Levítico 26:39-45. ¿Qué quiere Dios que hagamos con los pecados que nos vienen de nuestros padres y antepasados?

D) Lee Hebreos 2:14-18. ¿Por qué tomó Jesús un cuerpo como el nuestro? (Cuando tengas tiempo, lee la genealogía de Jesús en Mateo 1:1-17 para ver lo que Él también heredó).

E) Lee 2 Corintios 6:18-7:1. ¿Qué promete Dios hacer por nosotros?

Puesto que quiero ser como mi Padre celestial, elijo confesar y apartarme de cualquier pecado que haya permitido entrar en mi vida a través de mis antepasados y de otras personas. Aunque aprecio a mis padres y abuelos, sé que en ocasiones y de ciertas maneras he seguido sus errores. Elijo admitir mi semejanza pecaminosa a ellos y aceptar humildemente la advertencia de sus vidas. Ahora pido a Jesús que me salve de hacer las cosas malas que ellos hicieron.

En específico:

- De mi abuelo paterno:
- De mi abuela paterna:
- De mi abuelo materno:
- De mi abuela materna:
- De mi padre:
- De mi madre:
- De mi sociedad y cultura:
- De cualquier otra persona:

Elijo en su lugar:

- Elijo a mi Padre celestial como mi ejemplo en todo. Recibo Su herencia y bendición mediante Jesús, quien hace posible mi adopción en la familia de Dios. Recibo a mi Hermano mayor Jesús como mi Salvador y Señor para que Su carácter esté en mi corazón y se exprese a través de todo lo que digo y hago. También doy gracias por cada cosa buena que mis padres y antepasados me han transmitido.